

CONSTRUIR EL PRÓXIMO DESASTRE. LA RECONSTRUCCIÓN DEL ESTADO VARGAS EN VENEZUELA DESPUÉS DEL DESASTRE DE 1999

Los aludes de diciembre de 1999 en el litoral central venezolano representaron el colofón siniestro del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales, DIRDN, y al mismo tiempo la oportunidad ineludible para poner en práctica las lecciones aprendidas a la vuelta de una década de atención institucional al problema de los riesgos y la vulnerabilidad. Lo que sucedió fue lo opuesto. La reconstrucción de la región devastada sirvió para expresar que los cambios en el discurso supranacional no necesariamente conducen a transformaciones en las sociedades. La explotación clientelar y la corrupción, factores decisivos para la reproducción de la vulnerabilidad, se hicieron presentes como si las lecciones alcanzadas en el DIRDN nunca hubiesen existido. El caso Vargas, una escuela abierta en todos los niveles sobre el problema de los riesgos, exhibe con contundencia que las políticas supranacionales no siempre alcanzan a beneficiar a las comunidades a las que pretenden favorecer, y que, antes bien, en manos de Estados clientelares y populistas, contribuyen con la reproducción de todas las variables que determinan la ocurrencia de los desastres. Casi veinte años después de la tragedia de 1999, la región se ha visto conducida hacia una nueva catástrofe de la mano de una reconstrucción que solo ha beneficiado intereses políticos. La vulnerabilidad ha sido la única favorecida en este proceso.